

Europe Engage

El proyecto Europe Engage y su metodología de Aprendizaje Servicio es “bueno, bonito, barato” y, sobre todo, necesario

¿Puede una metodología docente transformar la sociedad? La respuesta es sí, aunque no cualquier metodología lo consigue. El proyecto *Europe Engage*, seleccionado como historia de éxito por la Comisión Europea, tenía como objetivo promover el Aprendizaje-Servicio (ApS) como un enfoque pedagógico que integra y desarrolla el compromiso cívico en la Educación Superior. El resultado ha sido brillante.

Doce universidades de doce países europeos han participado en este proyecto dotado con 340.000€, que incluyó actividades de mapeo, formación, difusión y apoyo a la institucionalización y la creación de redes nacionales de aprendizaje-servicio. Además, *Europe Engage* ha sido seleccionado por la Agencia Nacional SEPIE como buena práctica, así como historia de éxito por la Comisión Europea.



Hemos hablado con la profesora Pilar Aramburuzabala, responsable de este proyecto:

Pregunta: ¿Por qué decidisteis participar en una Asociación Estratégica Erasmus+? ¿Qué es Europe Engage y qué objetivos persigue?

Respuesta: Decidimos solicitar este proyecto porque trabajamos una metodología, Aprendizaje-Servicio (ApS), que ya era conocida en otras regiones del mundo, especialmente en Irlanda, y que estaba tomando impulso en España y Alemania. En el año 2013 coincidí con Lorraine McIlrath, coordinadora del [Community Knowledge Initiative \(CKI\)](#), hablamos de hacer algo para conocer y promover el uso de esta metodología en Europa.

Este proyecto persigue promover el Aprendizaje-Servicio como un enfoque pedagógico que desarrolla el compromiso cívico en la Educación Superior y la creación de una red europea. Para ello se realizó un mapeo del ApS en Europa, se compartieron experiencias de proyectos de ApS y se llevaron a cabo diversas acciones de formación, no solo de docentes, sino también de directivos universitarios con el fin de impulsar la institucionalización de esta metodología.

P: ¿En qué consiste el Aprendizaje-Servicio y cuál es la importancia de este enfoque?

R: ApS viene de EE.UU., es algo muy conocido allí, pero Europa es otro contexto y había que acordar nuestra propia definición. El Aprendizaje-Servicio es una propuesta pedagógica que relaciona el trabajo académico y el compromiso con la comunidad dentro de un marco de respeto, reciprocidad, relevancia y reflexión; un enfoque que busca acercar lo personal y lo social, el aula y la comunidad. Los estudiantes aprenden en cualquier asignatura y titulación mientras trabajan en proyectos solidarios con la intención de mejorar las realidades donde se realiza el servicio y reflexionan de forma estructurada sobre la experiencia vivida y los aprendizajes realizados.

La investigación sobre el tema nos indica que el Aprendizaje-Servicio favorece el aprendizaje significativo, facilita el desarrollo de competencias profesionales y mejora la motivación de los estudiantes, el pensamiento crítico y el compromiso social, además de las relaciones en el aula. En el ApS el concepto de partenariado es fundamental: tratamos de trabajar siempre en red. Siempre nos preguntamos con quién más podríamos trabajar para enriquecer el proyecto y dar una mejor respuesta a la necesidad social que se trata de afrontar. Además, la voz de los estudiantes es fundamental a lo largo de todas las fases de un proyecto.



P: ¿Cómo ha contribuido Erasmus+ a la promoción del Aprendizaje-Servicio como enfoque pedagógico innovador?

R: De muchas maneras. Hemos conseguido un gran impacto. Ha tenido efectos que no estaban programados, como la creación de redes nacionales de ApS en Italia, Portugal y Finlandia entre otros países; la definición consensuada por los socios acerca de qué es el ApS en la Educación Superior europea, un libro publicado por la prestigiosa editorial *Taylor&Francis*; la creación de una red

europea informal de ApS Universitario... Además, se va a celebrar en septiembre el I Congreso Europeo de ApS y el IX español.

El reconocimiento de *Europe Engage* ha llegado también a la Fundación Porticus, que ha pedido a la Asociación Red de Aprendizaje-Servicio Universitario una propuesta para crear un Observatorio Europeo en ApS en Educación Superior, y al Ayuntamiento de Madrid, que ha firmado un convenio con los rectores de todas las universidades públicas madrileñas para la promoción del ApS en sus instituciones.

P: ¿Qué otras actividades habéis llevado a cabo en el marco de vuestro proyecto Erasmus+ para fomentar el compromiso cívico en Educación Superior?

R: Además de las ya mencionadas, en los tres años de duración de *Europe Engage* creamos herramientas de evaluación de competencias en los proyectos de ApS, y una guía para el desarrollo de estructuras centrales y estables dentro de las universidades. Así mismo, se realizó una actividad de movilidad de alumnos de cada universidad participante, que se reunieron en Irlanda en una experiencia de ApS internacional, participaron en reuniones con los socios y escribieron un capítulo del libro. Por otro lado, hemos creado un MOOC (Curso Abierto Masivo en línea), hemos definido estándares de calidad, hemos impartido seminarios de buenas prácticas y de institucionalización del ApS, recopilamos recursos disponibles en cada país participante y desarrollamos en nuestras universidades experiencias de ApS con el apoyo de diferentes plataformas virtuales, entre otras cosas.



P: ¿Qué productos y resultados se han generado gracias al proyecto?

R: Creemos que hemos sentado las bases para empezar a difundir esta metodología en las universidades europeas. Nuestro deseo es que todas las instituciones europeas de Educación Superior estén comprometidas con la comunidad. Y deseamos hacerlo estando en contacto, creciendo juntos y compartiendo todas estas experiencias, investigaciones, recursos...

P: ¿Qué impacto y emociones ha generado el proyecto?

R: Desde el comienzo nos planteamos objetivos ambiciosos porque creemos en la importancia de utilizar metodologías que combinan la formación profesional con el desarrollo de competencias cívicas y la mejora de la sociedad. Hemos sido muchos socios porque queríamos que estuviesen representados en el proyecto todos los países de los que teníamos conocimiento que se empleara esta metodología.

P: Este proyecto ha sido seleccionado por la Agencia Nacional SEPIE como buena práctica y también como historia de éxito por la Comisión Europea. ¿En qué creéis que se basa vuestro éxito?

R: El éxito de este proyecto se basa en la propia metodología. Una herramienta buena, bonita y barata, que mejora los aprendizajes curriculares y los vincula a las necesidades sociales, especialmente a las de las personas y colectivos más desfavorecidos, y del medio ambiente. Es una herramienta potente y motivadora, basada en la reciprocidad: la universidad contribuye a dar respuesta a los retos del desarrollo sostenible y la sociedad da a la universidad la oportunidad de que los estudiantes realicen aprendizajes reales, multidisciplinares y colaborativos con una utilidad social.